

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6
Provincias, semestre	5
— año....	8
Extranjero, año....	16
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado...	0,30

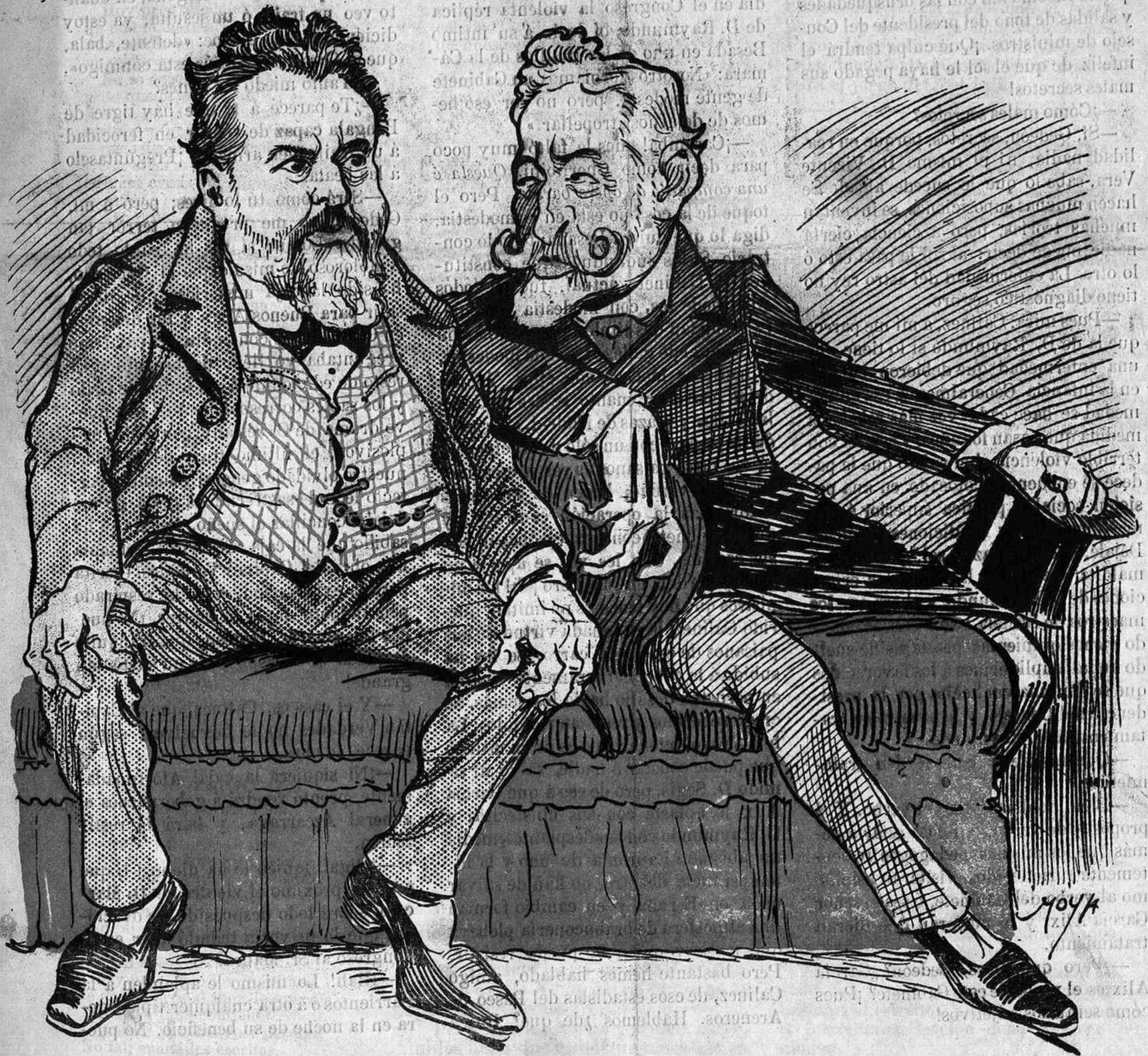
Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 12 de Noviembre de 1903.

Núm. 416

DESPUÉS DE LA VICTORIA



Maura d García Alix.—Otra victoria como esa y... ya sabe usted lo que me sucedió á mí.

LA ASAMBLEA LIBERAL

JUEVES DE GEDEÓN

—Pero, hombre, si estuviésemos en primavera cuando se exacerbaban los humores, se aceda la sangre y brotan los granos, lo comprendería. ¡Pero en otoño!

Hallarnos en otoño, estación de languidez y desfallecimiento, en que todo vigor se quiebra, y armarse esos jollines espantosos en la Cámara del género chico y en el teatro de la representación popular... ¡Te digo, Calínez, que no lo comprendo!

—Bueno; es que tú no sabes que al sol le sucede algo anormal. Le han salido unas manchas terribles a consecuencia, según parece, de violentísimas erupciones, y como nosotros, por la habitación que ocupamos, somos tributarios del sol, nos resentimos ó nos contagiábamos de sus enfermedades.

—¿De modo que tú supones á Villaverde contagiado por el sol?

—¿Quién lo duda? Cada volcán que le sale á éste, se convierte en un ex-abrupto de aquél. Por eso me indignan los que se incomodan con las brusquedades y salidas de tono del presidente del Consejo de ministros. ¡Qué culpa tendrá el infeliz, de que el sol le haya pegado sus males secretos!

—¿Cómo males secretos?

—Sí, Gedeón, secretos, porque en realidad nadie, ni el mismo D. Vicente Vera, sabe lo que le sucede al sol. Se hacen muchas suposiciones, se inventan muchas teorías; pero á ciencia cierta nadie puede decir: al sol le pasa esto ó lo otro. La enfermedad del astro rey no tiene diagnóstico seguro.

—Pues mira, Calínez, á mí me parece que la de D. Raymundo sí lo tiene. Es una enfermedad que debieron curarle en la infancia. Generalmente, esa enfermedad se hace cada vez más rebelde á medida que pasan los años, y estalla con terrible violencia si el sujeto que la padece se encuentra colocado en una posición social ó política superior á sus merecimientos y condiciones psíquicas. Déjale, pues, en paz al sol, que no tiene maldita la culpa de las violentas erupciones de D. Raymundo, y ahora que los maestros de escuela van á cobrar cuando menos quinientas pesetas de sueldo anual, supliquemos á los favorecidos que se den una vueltecita por la presidencia del Consejo, y le pongan en tratamiento á D. Raymundo.

—Querras decir que le den tratamiento.

—Bien, no discutamos el verbo. Y á propósito de verbo, tampoco estaría demás que los mismos pedagogos recientemente enriquecidos, visitaran asimismo al verbo del Gabinete, ó sea el señor García Alix, y le pusieran ó le dieran tratamiento.

—¿Pero qué dices, Gedeón? ¿García Alix es el verbo de este Gabinete? ¡Pues cómo serán los adjetivos!

—¡Imagínatelos! ¡Deplorables! También al grande hombre de Murcia se le ven los zaragüelles á menudo por debajo de la levita, y cuando se desempeña un ministerio, el cargo exige cierta corrección en la indumentaria. Además, ¿no dicen que el pueblo español necesita educarse? Pues que den ejemplo las clases superiores. El maestro puede ser tan útil en un Consejo de ministros como en una escuela de párvulos. Nada les perjudica tanto á los hombres públicos como la falta de... suavidad social. Sagasta no era un gran estadista, pero era un hombre perfectamente educado, dúctil de carácter, afable de trato. Con esas cualidades resolvía los problemas más difíciles, que en nuestro país son siempre las cuestiones ó los antagonismos personales, y aunque sabía engañar á todo el mundo, todo el mundo le perdonaba el engaño, por la dulce manera de engañar. Fué simpático á todos y murió sin dejar un enemigo ni un heredero.

—Creo, Gedeón, que extremas un poco lo adverso de tu juicio tratándose de los ministros actuales. Después del terrible escándalo que armó el otro día en el Congreso la violenta réplica de D. Raymundo, oí decir á su íntimo Besada en uno de los pasillos de la Cámara: «Nosotros formamos un Gabinete de gente modesta, pero no por eso hemos de dejarnos atropellar.»

—¡Caramba! pues le faltó muy poco para decir como Cherubini. *Questa é una compañía de ópera barata.* Pero el toque de la cosa no está en la modestia, diga lo que quiera Besada; todo lo contrario. Si los individuos que constituyen el Gabinete actual, fueran todos ellos modestos, con modestia verdadera, tendrían dos títulos á la estimación pública; el de gallegos y el de modestos, y nadie se metería con ellos. Ya podrían enarenar cuanto se les antojase las calles y plazas de Madrid, sin riesgo de tropezarse con un sólo de tractor. Ya tú ves otros paisanos suyos, y esos, modestos de verdad, hacen en las calles madrileñas la operación contraria, y nadie se mete con sus escobas ni con sus carritos. Uno les ve, se aparta un poco y les deja en paz. Pero ¡ah! los ministros que hoy tenemos no imitan, querido Calínez, la resignada virtud de sus paisanos de escoba y carro. Se les ha subido á la cabeza el juramento y viven en perpetuo desafío hacia los demás. Se creen soberbios y resultan ridículos. La hidra revolucionaria no es un monstruo que puede asustar á nadie, salvo al tímido D. Segis, pero de eso á que García Alix le aplasté con sus chistecitos y D. Raymundo con sus desplantes, media un abismo. La ironía de uno y la intemperancia del otro, no han de salvar nada en España y en cambio forman una atmósfera de brabuconería plebeya que no hay quien la pueda resistir. Pero bastante hemos hablado, amigo Calínez, de esos estadistas del Paseo de Areneros. Hablemos ¿de qué? Busca

un tema alegre para nuestra conversación.

—¿Temas alegres en estos tiempos del feroz Nabuco? ¡Ay, Gedeón, dónde quieres que los encuentre! ¡Acaso te parece alegre lo ocurrido en Santander?

—Todo lo contrario, me parece trisísimo; mas á decirte verdad, como ya nos vamos acostumbrando á las muertes y á las heridas que producen las descargas de mauser, los sucesos santanderinos no nos han indignado tanto como otros anteriores y mucho menos graves. A todo se acostumbra uno, hasta á la idea de que los regulares duerman armados. Antes, creyéndoles fieles á sus votos, nos parecía imposible que un fraile llevase debajo del sayal armas blancas ó de fuego ¡Húrgale ahora á un fraile, si te atreves, y verás lo que te suelta!

—¿De modo que tú supones que al niño Cleodaldo de Santander le mató un tiro disparado desde el convento?

—No sé qué te diga, Calínez. En otros tiempos hubiera protestado lleno de indignación contra el que afirmara tal; pero después de lo de Begoña, en cuanto veo un fraile ó un jesuita, ya estoy diciendo á todo escape: «detente, bala, que el Corazón de Jesús está conmigo».

—¿Tanto miedo les tienes?

—¿Te parece á ti que hay tigre de Bengala capaz de vencer en ferocidad á un fraile bien armado? ¡Pregúntaselo á las beatas!

—Será como tú lo dices; pero á mí, Gedeón, no me producen terror tan grande. Lo que sí me ha tenido todo tembloroso, lo mismo que al Gobierno, ha sido la caja misteriosa que iba á salir para Buenos Aires y fué detenida en Cádiz. ¿Qué contendrá esa caja? me preguntaba yo lleno de espanto. ¿El resto de edición de *Los ideales* de Grilo y los sables correspondientes? ¿Un nuevo drama de Cavestany con ripios explosivos, el último traje de Weyler, nuestro olvidado general y siempre perfecto león de sastrería? La duda no me dejaba conciliar el sueño. Por fin se ha sabido que la caja misteriosa contenía una obra del Capitán Verdades, escrita para la exportación, y yo he respirado pensando que no la he de leer. ¡No puedes imaginarte, Gedeón, qué tranquilo se queda uno después de un susto tan grande!

—Y el caso es, Calínez, que al Capitán Verdades no le devuelven, según parece, su obra.

—¡Ni siquiera la caja! Afortunadamente, pronto vendrá á gobernarnos el general Azcárraga, y hará la restitución.

—¡Oiga!, ¿quién te ha dicho á ti que esté tan próximo el vientre de D. Marcelo, sobre todo después de las ovaciones que la mayoría tributó ayer en el Congreso al Sr. Maura?

—¡Bah! Lo mismo le aplauden á la Barrientos ó á otra cualquier tiple ligera en la noche de su beneficio. No pue-

do ocultártelo; la noticia relativa á don Marcelo me ha venido de Italia. Allí acaban de nombrar ministro de la Guerra al general Pedotti; ¿qué menos podemos hacer en España con el vientre de Azárraga, que elevarlo á la presidencia del Consejo de ministros, si hemos de entrar alguna vez en el concierto europeo?

COSAS DEL DIA

PROGRESO PARLAMENTARIO.

Juro á fe de Gedeón, que entusiasmado me siento por ver que la animación crece en nuestro Parlamento; y se me engrandece el alma cuando miro en las sesiones, que huyó la paz y la calma de todas las discusiones.

¡Tardes plácidas y amables, luchas dulces y serenas, de épocas inolvidables, de amor y elocuencia llenas; tendréis un sitio en la Historia ya que de nada se olvida; pero no en nuestra memoria!... ¡Pasásteis á mejor vida!

Hoy progresa la elocuencia de una manera alarmante, y es, afirmando en conciencia, un progreso interesante.

No se entusiasma el concurso ni se queda satisfecho, si se le larga un discurso serio, profundo, bien hecho; pues desde luego prefiere, y con ellas se arrebatá, la frase cruda que hiere, la injuria gruesa que mata.

Al ataque generoso y á la oportuna defensa, sucede el grito rabioso, la atrocidad y la ofensa; y apurando esos resortes pronto estará transformada, nuestra plaza de las Cortes en plaza de la Cebada,

que por orden de los Hados y entre burlas y entre veras, los señores diputados son señoras verduleras.

Para ver cómo alborotan en sus luchas oportunas, las papeletas se agotan y se llenan las tribunas, y cuando llega el momento del escándalo anunciado, el público tan contento, se considera pagado.

¡Santas, plausibles peleas, que matarán nuestra incuria, no al calor de las ideas, sino al fuego de la injuria!

Por ellas tiene hoy cartel el Congreso, extraordinario, y crece el progreso del sistema parlamentario.

Y quien por él se interesa esta pregunta desliza: «¿Se progresa? ¿Se progresa?» (Como el otro «¿se agoniza?»)

CAJA TERRIBLE

Se asustó el gobernador pues mandó que se asustara el bravo y grueso García, que vela por nuestra patria. ¿Por qué? Porque á Buenos Aires iba á marchar una caja sumamente peligrosa para el decoro de España. Así lo dicen algunos, que un anónimo lo parla y hay veces que los anónimos le dan guerra al juez de guardia. La cajita, ¿qué contiene? ¿Veneno? ¿Explosivos? ¿Armas? No tal; cuartillas escritas, varios paquetes de cartas,

documentos relativos á las desdichas pasadas que el ex-capitán Verdades exhuma, cobra y propaga. ¡No fastidiar, caballeros! ¿A qué tan necias alarmas? ¡No inflen peligros fantásticos que ni existen ni amenazan! ¡Digan que la detuvieron por su olor, y santas páscuas!

MUDEZ

García su enojo amengua, calla, y la mudéz invoca... ¡Deja parada su lengua junto al cielo de la boca! Yo, por su propio decoro, le bombeo y le saludo... ¡No estimo á García, loro, y admiro á García, mudo! Ya que es cosa tan sencilla callarse, según inflero... ¡Que calle otra campanilla molesta!.. ¡La de Romero!

¡ADELANTE!

Hubo en estas elecciones en diferentes distritos, falsedades, voces, gritos, y palos y defunciones.

¡Que aunque es cosa extraordinaria y dolorosa y fatal, junto á la urna electoral surge la urna funeraria!

Yo, sin temor á la crítica de quien grita por costumbre, celebro la dulcedumbre de nuestra vida política.

Y espero nos regeneren estos hechos que hoy se alaban... ¡Que antes los muertos votaban y ahora, los que votan mueren!

Cosas que aprende uno leyendo la prensa

Un señor crítico de los que se meten con Galdós á todo pasto, copia las famosas redondillas de *Peribáñez y el Comendador de Ocaña* y las glosa con su habitual ingenio, en la forma siguiente:

«Solicita te ha de hacer de mi regalo la S; la T, tal que no pudiese hallarse mejor mujer. La V te hará verdadera, la X buena cristiana...»

Al llegar aquí, el erudito crítico se cree obligado á ilustrar á sus lectores, diciendo: «Peribáñez es un labriego. Esto le disculpa del ERROR EUFÓNICO que resulta de este verso.»

Al llegar aquí, confesamos que nos hemos sentido desfallecer. ¿Qué será un error eufónico? Si, eufónico es lo que suena bien ó agradablemente. ¿Cómo cabe error eufónico? ¿Es que suena mal el verso citado;

La X buena cristiana?

Será que nosotros tenemos tan mal oído como Carmena, que oye los trompetazos de Wagner y nada más; pero no advertimos de ninguna manera el más leve error eufónico en ese verso, mucho mejor que todos cuantos han escrito en toda su vida Jackson Capúz, Arniches y otros señores á quienes el crítico aludido suele prodigar las mieles que escatima á Galdós.

Lo que ha querido decir, y no lo ha dicho ese señor crítico, es que había en el verso un error fonético, lo cual tampoco es exacto, ó un error ortográfico, puesto que la X hoy día no figura en la palabra cristiana.

Pero, querido amigo y crítico, nadie, ni los niños que estudian quinto año en el Instituto, ignora que en tiempo de

Lope de Vega, y aun mucho después, el nombre de Cristo se escribía XPO, y la palabra cristiano se escribía xpiano, porque la X ó equis tiene la misma forma que la ji griega, y la p es una figura muy parecida á la rho helénica.

Estas cosas no deben olvidarse á uno cuando habla de Lope. Nosotros creemos de buena fe que nuestro querido amigo y crítico las había olvidado, no que las ignorase.

Y Xpo con todos.

Leo en un apreciable colega, no sportivo:

«Mañana jueves celebrarán reunión los capitanes de los primeros equipos de los Clubs (¿quiénes serán esos señores?), con objeto de presentar las listas de jugadores y suplentes, y á fin de dar al concurso toda la seriedad posible, se observarán con rigurosidad los artículos del reglamento.»

¡Es admirable! Y vean ustedes por dónde, como y de qué manera podrían arreglarse en un verbo todas las dificultades parlamentarias. Simplemente, con que los jefes de los primeros equipos de los Clubs (¿qué será eso?) formaran parte de la mesa ó mostrador tras el cual se sienta Romero Robledo. Porque cumplirían con toda rigurosidad el reglamento, y no habría más confusiones. Pero—lo repetimos—es admirable este país, donde toda la seriedad se reserva para el juego del foot-ball.

Gedeón, moreno

La Camarona, de Perrin y Palacios, ha sido el primer éxito conseguido por el género chico en estos tiempos calamitosos.

Sabiendo que cuantas obras se estrenan en el Moderno son para Loreto Prado exclusivamente, podemos decir que La Camarona es el traje que se ha confeccionado para este invierno la graciosa actriz. Me alegro por ella, y deseo que la sirva de abrigo definitivo para toda la estación.

Conviene advertir que La Camarona es una cosita convenientemente derramada al castellano desde el otro lado del idioma. O para decirlo con noble eufemismo, se trata de un ciudadano francés, que ha querido vivir en España.

Se verificó su estreno en uno de esos días trágicos de elecciones, mientras caían muertos, por esos pueblos de Dios, algunos pacíficos ciudadanos... ¡Oh poder de la actualidad! ¡También en el teatro Moderno hubo fusilamiento!

¡Podré sentirme moreno, moreno de veras, más moreno que nunca, y asegurar en el pleno ejercicio de mi morenez que me gusta mucho Mariucha?

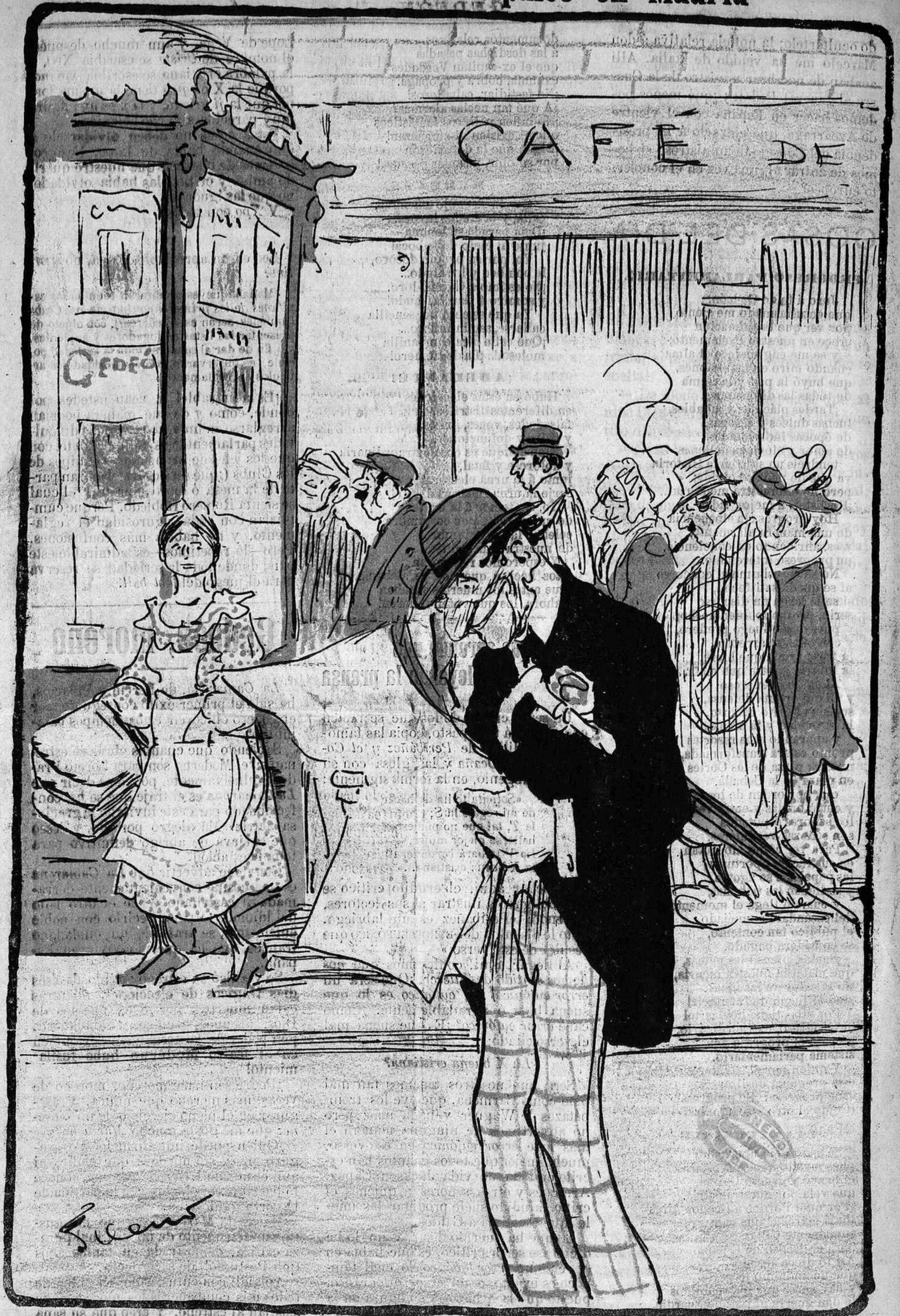
¿Quién puede impedirme? ¡Lo aseguro, pues, sin miedo á que nadie, ni aun el mismo Laserna que me conoce lo bastante, me incluya en la partida de la porra galdósiana.

Me gusta Mariucha porque me gusta, sin detrimento de mi virginal pureza crítica, demostrada en tantos años (¡oh Póstumo!) de sacerdocio

Aplaudí con entusiasmo, en unión de todos mis compañeros los morenos que asistían al estreno. Y creo que su sana y provechosa lección debe aprovecharse.

¡Por qué se asombran ustedes, nobles

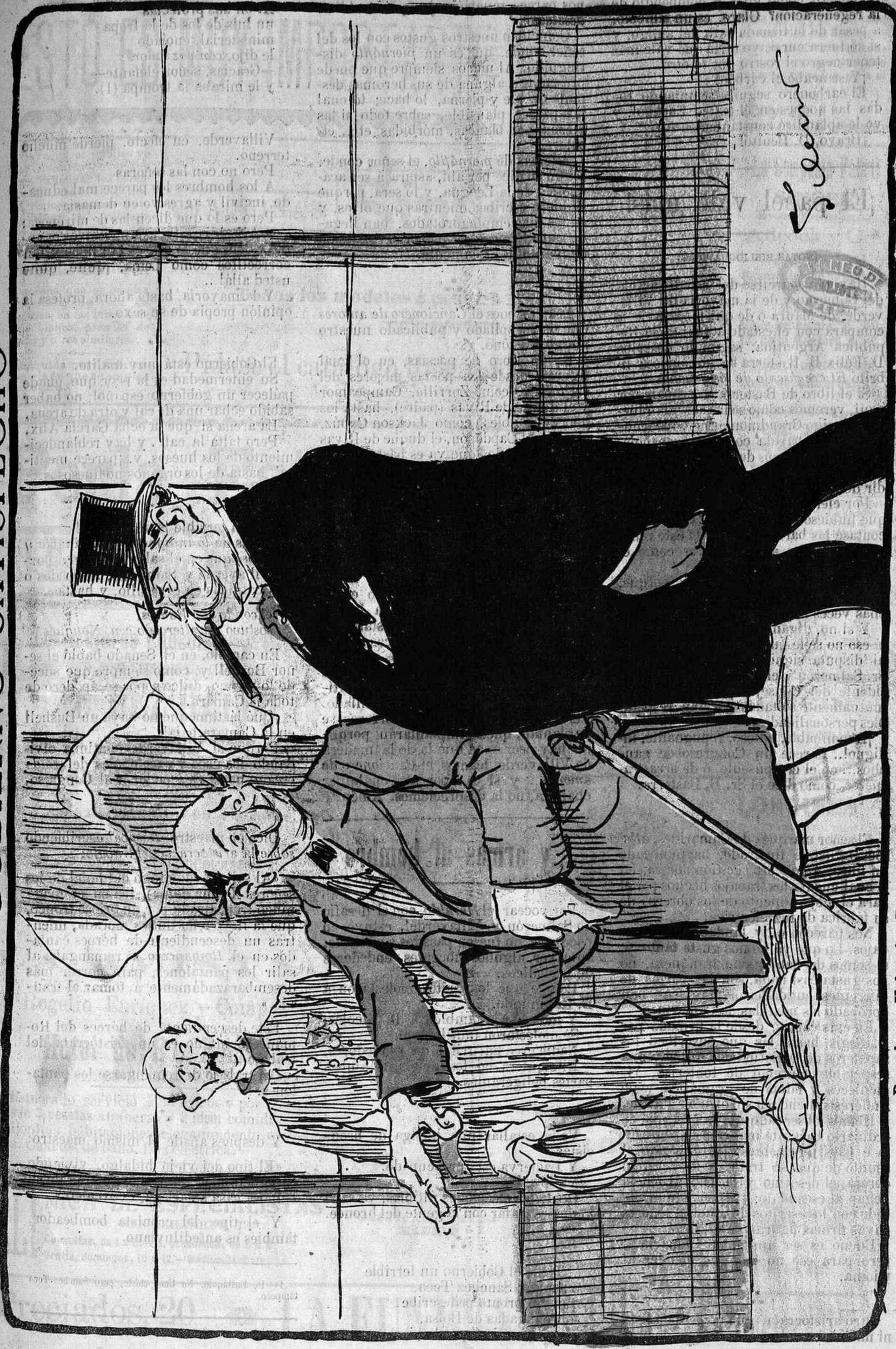
Las elecciones municipales en Madrid



Gedeón, leyendo. — «Gobernación: Real orden nombrando concejales de Madrid á los señores siguientes»

EL GOBIERNO SATISECCHIO

EL GOBIERNO SATISFECHO



—Barcelona, Valencia, Zaragoza, Logroño. Esto ha sido un fracaso, señor Presidente. Además, las calles de Santander ensangrentadas; la sangre inocente de un muchacho...

—No haga usted caso, Gedeón; qué fracaso ni qué niño muerto.

censores, de que Galdós nos presente un carbonero como cifra y compendio de la regeneración? Claro, es un símbolo, á pesar de la tiznada cara del amigo; y si no fuera cursi, yo diría que vale más tener negro el rostro que *lo otro*.

¡Y se acabó el carbón!

El carbonero seguirá triunfando todas las noches en el teatro Español, y yo le aplaudiré constantemente.

¡Bravo, D. Benito!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Hay que sonreírse del estado actual del Gobierno y de la mayoría de Villaverde, de Maura ó de quien sea, si se le compara con el estado actual de la República Argentina, según lo describe D. Félix B. Basterra en su curioso librito *El crepúsculo de los gauchos*.

Si el libro de Basterra se propala por aquí, veremos cómo se las arreglan luego el amigo Grandmontagne y los señores de la embajada comercial española, para convencernos de que efectivamente, en Buenos Aires marcha todo á pedir de boca.

Por cierto que no estaría de más el que hubiese aquí un Sr. Basterra que contase las barbaridades que éste refiere y nombrara a sus autores como él lo hace.

Sería divertido y útil al par; porque, aun cuando aquí no somos *gauchos*, muchas veces lo parecemos.

Y si no, díganlo las últimas trifulcas (á eso no se le puede llamar discusión, ni disputa siquiera) entre el austero Sr. Salmerón y el severísimo señor presidente del Consejo, y las palabrotas mutuamente soltadas por tan respetables personalidades.

¡Abominable, odioso, repugnante, indigno!... Parece un Congreso de *gauchos*... en el crepúsculo, ó de *arrastracueros*, como dice el Sr. B. Basterra.

El señor marqués de Camarines, ariscocrata listo é ilustrado, ha publicado un libro, *Algo sobre cuestión obrera*, en el cual cuenta los trabajos hechos por él para el mejoramiento de los obreros de su fábrica de luz eléctrica.

Nos parecen muy laudables los trabajos. Lo que ya no nos gusta tanto y, si hemos de hablar con franqueza, no nos gusta casi nada, son las cartas de diferentes entidades serias que han aprobado las medidas de Camarines.

En esas cartas, desde la firmada por D. Segis hasta las que suscriben los zapateros de la Botina de Oro, hay una respetable cantidad de tonterías, ridiculeces y faltas de gramática y de *sindéresis*, dicho sea sin ofender á nadie.

Hemos observado que se escribe de ordinario bastante mal en esta península é islas adyacentes; pero cuando el asunto de que se trata es la cuestión obrera, el desatino y la incongruencia llegan al escándalo; y eso es lo que sucede con los escritos de muchos señores cuyas firmas figuran en el libro.

Bueno es ser amigo de Camarines; pero para eso no hay que ofender al idioma.

Otro aristócrata, que no es socialista ni nada, el conde de las Navas, nos re-

mite su libro *De Allende Pajares*, que nos parece mucho mejor que *de Allendesalazar*.

Coinciden nuestros gustos con los del señor conde, que es un *piernófilo* distinguido. Al menos siempre que puede presentar á alguna de sus heroínas desnuda de pie y pierna, lo hace; lo cual nos parece plausible, sobre todo si las piernas son blancas, mórbidas, etc., etcétera.

Además de *piernófilo*, el señor conde, según se dice por ahí, aspira á ser académico de la Lengua, y lo será, porque siquiera escribe; mientras que otros, y de los más empingorotados, han llegado á académicos por poseer la condición de *piernófilos* solamente.

Lean ustedes el *Cancionero de amores* que ha recopilado y publicado nuestro amigo Lustonó.

Es un libro de poesías, en el cual figuran desde los poetas mejores del siglo XIX, como Zorrilla, Campoamor y el duque de Rivas (padre), hasta los más detestables, como Jackson Capúz, el general Capdepón, el duque de Rivas (hijo), pasando, que ya es bastante pasar, por D. Manuel de Llano y Persi, D. Pablo Bosch, el conde de Reparaz y otros redactores de *Gente Vieja*.

En fin, como el amor es un *lema eterno*, según opinan varios criticos nuevos, resulta que el libro de Lustonó lo adquirirán todas las personas más ó menos interesadas en ese eterno tema. Digo, á no ser que también eso caiga bajo la férula del tribunal de la Inquisición que ahora vamos á restablecer para eso de la trata de blancas, y en virtud de cuyos reglamentos, por decirle á cualquier muchacha:—Buenos ojos tienes,—le llevarán á uno al patíbulo, bien confesado y reconciliado. Pero mientras semejantes horrores se implantan, que se implantarán, porque no hay peor cuña que la de la madera de Villaverde, leamos el *Cancionero de amores*... y si cae por ahí cualquier chapuza, no la despreciemos. Amén.

...y armas al hombro

Por vocear ¡el *Heraldo*, con el desafío de Salmerón y Villaverde!, estuvo en poco que no fuesen pasados á cuchillo, anteaer, algunos inocentes vendedores de periódicos.

Parece que los gritos molestaron á D. Raymundo.

Y molestaron también á D. Nicolás. Se molestaron inútilmente.

Nadie cree en gritos de vendedores. Ni siquiera en los gritos de ambas partes beligerantes.

Va á estallar una huelga de broncistas.

Y Lacierva está preocupado.

Ya lo creo.

Desde las elecciones últimas, ya sabe lo que es tratar con la gente del bronce.

Tiene el Gobierno un terrible enemigo: Sánchez Toca, que tan pronto pedescrive sobre jugadas de Bolsa, como anuncia (ayer lo hizo)

que la crisis está próxima.

Al oír sus profecías un Luis de los de la tropa ministerial, enojado

le dijo, con voz sonora:

—Gracias, señor elefante— y le miraba la trompa (1).

Villaverde, en efecto, pierde mucho terreno.

Pero no con las señoras.

A los hombres les parece mal educado, incivil y agresivo en demasía.

Pero es lo que dicen las de mi época:

—Así, hija mía, así, agresivos es como valen, que lo que es tan finos y tan correctitos como Lema, ¡quite, quite usted allá!...

Y la mayoría, hasta ahora, profesa la opinión propia de su sexo.

El Gobierno está muy malito.

Su enfermedad es la peor que puede padecer un gobierno español; no haber sabido echar una de cal y otra de arena.

La arena sí que la echa García Aliz.

Pero falta la cal... y hay reblandecimiento de los huesos, y, ¡parece mentira!, hasta de los órganos no huesosos.

¡Sesión terrible la del martes!

A más de *lo indigno*, *lo abominable* y *lo odioso* que en el salón soltaron á porfía Villaverde y Salmerón, hubo dos ó tres trifulcas en el pasillo, y hasta

el conde don Rancés,

sostuvo un altercado con Nougués.

En cambio, en el Senado habló el señor Bushell y, como siempre que sucede lo mismo, dulce sopor se apoderó de toda la Cámara.

¡Qué lástima que no haya un Bushell en la Cámara baja!

Porque si Villaverde continúa olvidando los usos y excelencias del *cold-cream*, no se va á poder ir al Congreso.

Dice el maestro Kasabal escribiendo sobre la aristocracia del trabajo:

«Al salir el domingo del hotel de los señores X (una dama), iba en su magnífico tren, tirado por un brioso tronco, que la llevó á su nueva morada, mientras un descendiente de héroes cantados en el *Romancero* se remangaba al salir los pantalones, para correr más desembarazadamente á tomar el tranvía.»

Este descendiente de héroes del *Romancero*, si que es un aristócrata del trabajo...

Del trabajo de remangarse los pantalones.

Y después añade el mismo maestro:

«El tipo del viejo hidalgo, viviendo en la ociosidad, entre las goteras de su ruinosa casa solariega, es arcaico.»

Y el tipo del cronista bombeador, también es antediluviano.

(1) De Eustaquio. No tiene chiste, pero Sánchez Toca tampoco.

EL GOBIERNO SANTIAGO

—No sabe nada como 'Gedeón' que 'Gedeón' ni 'Gedeón' ni 'Gedeón'...

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

Singer

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12
(Frente á la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y Cia

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES
Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago é intestinos y que estaban cansados de usar ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revivía las digestiones, con dos cajas Perla Estomacal. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1898 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y trajes de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, CO STA ILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Café-Restaurant

DE

LA AMISTAD

de

Rogelio Enríquez y Compañía

Hotel de EL PARDO

EN EL REAL SITIO DE EL PARDO

Esmerado servicio á la carta y por cubiertos, desde 3 pesetas almuerzo y 3 ídem comida.

Bonitas habitaciones elegantemente amuebladas. Cuartos de baño. Luz eléctrica.

Precios económicos.

CLÍNICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

SERVICIOS FUNEBRES



TELEFONO 205



CAMISERÍA
Y DEMÁS ARTÍCULOS
PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
(FRENTE A LA COMEDIA)
MADRID

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

LONGINES



Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor
POSTAS, 25 Y 27, MADRID

TÓ NICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la

debilidad, esperma-

torrea y esterilidad.

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los

enfermos que los usan.—Venta en las principales boticas, á 30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid.

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

Preciados, 20 ❀ LA FUNERARIA ❀ Teléfono 225.

CUADROS ELECTORALES

COLEGIO INTELECTUAL

CANDIDATURA INTELECTUAL

DOCTOR DON ALFREDO FISCHER
SOCIALISTA INTELECTUAL

CARRERA LITURGICA
ANCIO VAZQUEZ
INTELECTUAL



Los socialistas intelectuales de Madrid votando á su compañero el Doctor Fischer.